

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Agosto 9 de 1880.

Vale diez centavos el número

RAFAEL CARRANZA,
Editor Responsable.

AJENTES.

SAN JOSE. Imprenta de la Paz.
CARTAGO. Victoriano Rivera.
HEREDIA. José Nicolás López.
ALAJUELA. Joaquin Sibaja M.
PUNTARENAS Francisco Boza.
SAN RAMON. Alejandro Cardona.
LIMON. Hilario Escobedo.

EL FERROCARRIL.

Desde la publicacion del decreto convocando á elecciones para la Asamblea Constituyente, el país ha tomado mas movimiento, mas animacion por la cosa pública, á extremo de combatir como lo hizo en el campo electoral, sin reserva y sin presion.

La prensa que parecia estar condenada al mudismo, se agita con libertad y decoro.

Se ha fundado *El Ciudadano* periódico esencialmente político, y se ha constituido en centinela de los derechos del pueblo.

El Crepúsculo eco de los intereses del Colegio Central.

Y no dudamos que nuevas publicaciones aparezcan en la arena pública entrando en lid, debatiendo principios, que es á lo que debe concretarse, por hoy la prensa costaricense.

Abandonando las pasiones personales, la estéril lucha de los diferentes círculos políticos y uniéndose todos con un mismo objeto, aspirando á un solo fin, la República bajo la égida de una Constitucion, volverá á su estado normal y el ciudadano vivirá tranquilo entregado á sus laboriosas tareas.

Hoy tenemos electos los miembros que componen la Asamblea Constituyente.

El procedimiento de esta eleccion ha sido libre hasta cierto punto, y decimos hasta cierto punto, porque fué arrancada por la mayoría de los ciudadanos, decididos cada cual hacer triunfar su voto.

Pero el resultado no puede ser mas satisfactorio.

Ahora lo que nos resta es que los miembros que componen esta respetable Asamblea, correspondan á la confianza que en ellos ha depositado el pueblo.

Nosotros esperamos que aquellas personas caracterizadas, de ilustracion y de un manejo práctico en la cosa pública, no pretesten ninguna excusa y vengán con sus luces á ilustrar la Cámara.

Hoy se nos brinda una ocasion propicia para demostrar abnegacion y patriotismo; hoy que se trata de encarrilar á la nacion y dejarla cimentada por medio de los mas liberales y salvadores principios.

Esta debe ser la mejor y mas noble tarea para la prensa moderada, sin dejar de censurar los procedimientos que no esten de acuerdo con los deseos de la mayoría de la nacion.

Hemos dado, pues, un gran paso en el sendero de la sana política; y es necesario reprimir el abuso para nodar el mas mínimo pretesto á que se retroceda, colocándonos de una vez en el terreno que nos brinda la ley de garantías.

No hay que desesperar. "La esperanza que es la primera fe-

licidad de un individuo, debe ser la primera virtud del ciudadano."

LL. EE.

CRONICA.

Habiásemme olvidado la fabricacion de las crónicas, y todo por la soltura de mano, por el desencarrilamiento; pero despues de haber estado metido en mi concha, un dia que se me antojó asomar la cabeza, oí un rumor algo sordo es verdad, pero que se entreveia algo, algo que olia á libertad. Llegó á mis manos un periódico llamado el "Impulso" encontré en él protestas de que no era contra el Gobierno y otras tantas pobreza y lavadas de manos, que me hicieron reir y apartar la vista del susodicho.—Llegó despues "El Ciudadano," enérgico debatiendo principios, perfectamente escrito, y guiado de muy nobles aspiraciones.—Ahora si, dije, hay libertad.—Leí el "Diario" con el decreto de elecciones, amnistía, recomendacion á los Gobernadores para la libertad de elecciones; pero no sabe el "Diario" que algunos Gobernadores tienen mala memoria.—Ya con todo esto, me dije, puedo croniquear.—Me fuí pues, para llenar mi crónica de algo que valiera la pena, á presenciar las elecciones. Al principio ví lo de la mala memoria; pero despues hubo quien recordara el decreto del *Diario* y siguió su curso la procesion. Listas blancas y listas de colores se encontraban en movimiento y una infinidad de espectadores que á la sombra del patriotismo, y llevados de la mejor intencion trabajaban por las listas que llamaban de la oposicion.—Comparamos dichas listas y solo dos muertos encontramos, porque tenian una cruz en-

cima, esos nombres estaban ocultos por un exceso de modestia, en los que llamaban del Gobierno.—Por lo demas cada uno fué á depositar su voto en la trasparente urna, durante lo cual hubo señales, las que no podemos calificar de *irrespetuosas*, de aprobacion é improbacion segun los miembros que se leian en las diferentes listas.—La diversidad de opiniones no constituye delito; y el querer que los miembros que componen una Asamblea sean los mejores y los mas independientes, está en el orden natural de todos los hombres libres; sin embargo, hemos sabido que un individuo ha formado lista de los empleados independientes y que estos han sido amenazados; casi lo hemos visto, y lo consignamos para que las autoridades de elevado puesto, teniendo en cuenta el buen deseo del Gobierno en la libertad de elecciones, desprecien miserablemente estos entes tan mezquinos como serviles.—El Gobierno se propuso que hubiera libertad, que se luchara; varios curiosos simpaticizando con una causa hicieron sus demostraciones y aun se exaltaron, pero no fueron *irrespetuosos* como no podriamos llamar así á todos los que en los EE. UU. en el *derecho de la barra* hacen uso de los muebles y hasta de las armas.

TEATRO.—La compañía Luque hace su segundo impulso.—Cree mos que en donde no existe ninguna clase de diversion, la compañía Luque puede proporcionar algunos ratos de solaz.

Devolvemos al "Ciudadano" su cordial saludo y deseamos, que en su espinosa carrera, no tenga ningun contratiempo que estorbe su libre paso.

Damos la bienvenida al "Crepusculo" y le garantizamos larga vida por el asunto á que se concreta, pues solo es el eco de un instituto que formará mas tarde los hombres de patriotismo.

* *

Se van comprendiendo las finanzas.—La tarifa de pasajes para el ferrocarril ha bajado de precio. Creemos que entre mas barato sea este vehículo, producirá mas y hará mas extensivos sus servicios.

* *

"Hotel y Restaurante del Globo" En la esquina opuesta al Palacio Judicial se ha abierto un establecimiento perfectamente servido y á un precio equitativo. Lo recomendamos á todas aquellas personas amigas del aseo y puntualidad en el servicio.

* *

A última hora ha aparecido *El Constitucional*. Este nuevo periódico viene como empujado por las circunstancias para entrar en lid y prolongar la vida del "Ciudadano". Nosotros colocados en el terreno de la imparcialidad, celebramos esta nueva aparicion y le deseamos el mejor éxito.

REMITIDOS.

"La Sociedad Familiar" de Cartago.

Cuando en una poblacion como Cartago, que durante tanto tiempo se contentó con ser la noble y leal del rey de España y se satisfizo con heredar ideas é instituciones hijas del prestigio de la antigüedad, hay algo que la conmueve y modifique, parece y es justo que se oiga una alabanza y que resuene un aplauso.

¿Quién entre nosotros mismos, no se queja de vida sin movimiento, de pensamiento sin eco, de actividad sin correspondencia, de sentimientos sin expansion?—Por esto, que á nadie ataca; por esta opinion que, aunque sea pasivamente, vive en la conciencia de todos, siquiera un simple artículo nombra la "Sociedad Familiar de Cartago" como un centro de adelanto, de estudio, de diversion sensata, de goce levantado de productiva comunicacion; y nombra al Sr. Don Saturnino Blen, como inteligente empresario de un establecimiento que

merece el apoyo y simpatía de todos los que, aun friamente, conocen la necesidad de una influencia vivificadora y de un centro de union, en donde nazcan adelantos al confundirse ideas y sentimientos.

Esta nueva Sociedad está llamada á levantar nuestro ánimo caído, á formar el gusto por los goces que en algo tocan al espíritu, á poner en práctica bienhechora las ideas de union y fraternidad.—Es un establecimiento que reúne los calificativos de provechoso y ameno, y que debe hacer el milagro de que broten continuas y espontáneas, todas las impresiones que dan la comunicacion y la armonía.

El dia 2 del corriente tuvo lugar el baile de inauguracion.—El local es decente y cómodo: se compone de salon de baile, sala de lectura, de billar, divisiones para los juegos de ajedrez, damas etc.; comedor, galerías y un hermoso pátio que sombrean dos lozanos cipreses que enlazan sus copas en profundo y continuado saludo: todo iluminado y brillante para albergar cordial alegría y todo animado para encerrar y provocar sincero entusiasmo.

Así aparecia la noche del 2, la noche de prueba, en que 70 personas disponian del tiempo cada una conforme á su gusto, en el baile, en el billar, en el ajedrez, en íntima conversacion, con la franca alegría y la delicada confianza que caracteriza al establecimiento y que corresponde perfectamente al nombre que lleva.

El empresario, en corta alocucion, dió por inangurada la Sociedad Familiar de Cartago, ofrsciendola á sus habitantes; dejando la palabra á Don Silvano Matamoros, que leyó un discurso sobre las ventajas que da la sociedad, y mas aun, la sociedad de la mujer.—Después, pasadas algunas horas, el Sr. Don Juan F. Ferraz, con viva y elegante espresion, habló alusivamente, tocando con el mayor acierto todas las fases que la asociacion presenta buenas y agradables, y exponiendo todo cuanto la imposibilita y corrompe.—Muchos y merecidos aplausos eran como el eco de sus palabras, siendo su discurso reunion de verdad y de buen gusto.

Inaugurado así este establecimiento, son naturales los augurios de estabilidad y acrecentamiento

con que lo saludan todos los que han de buscar en él los frutos que dan la expansion de los corazones y el contágio del pensamiento, y los goces y auxilios que brotan de la sociedad y de la comunicacion.

Cartago, Agosto 4 de 1880.

FELIX MATA VALLE.

Señor Editor:

Me ha dado la manía de hilvanar crónicas.—Vaya con la música á otra parte, me dirá U.; para crónicas estamos; pues no faltaba otra cosa, para gacetillas y chismógramos sobran por esas calles de Dios, que nos aturullen con sus nuevas de novedad antigua.—Un consejo le doi, agregará: no hilvane U. crónicas porque eso tiene sus pelillos y corre U. el riesgo de que por primer paliativo le apliquen una zurribanda que le quitará su monomanía;—por aquello de que hay verdades, pero, que hemos de hacer, Señor Editor, si á ello me fuerza el destino, y para que U. se convenza de mi asercion, voy á hacerle mi profesion de fé, ó mejor dicho voy á darle á conocer el móvil de mis elucubraciones *crónísticas*.

Fué el caso, mi querido Señor, que el dia de mi nacimiento, segun me lo refirió mi abuela, dominaba en todo su esplendor y apogeo el Planeta Saturno, y segun las predicciones de la comadrona de mi pueblo, persona de alta reputacion en la astrología y dedicada con especialidad á descifrar el destino de cada niño que recibía en sus brazos, un rayo de luz de mi astro protector, penetró por una rehendija del techo de mi humilde albergue é hirióme en la mollera; y segun lo baticinó, y afirmó la susodicha Señora, yo debía y tenía que ser un cionógrafo de primer orden, y aquí para nos se me figura que he de sobresalir á Heródoto, Tácito ó Tito Livio, ("*Audaces forna juvat*,") aunque en materia de fechas y de nombres propios, me sucede como á los que en este tiempo se juran amistad ó amor, que hoy se estrechan fuertemente la mano, en señal de eternos vínculos (que si un imparcial mira bien, ve que es de eterna separacion) y mañana esclaman como el profeta de Nazareth: "En verdad en verdad que no os conozco." En fin, lo cierto

es que yo tengo mis humillos de cronólogo, y U. me dirá ahora: á quien Dios se la dió San Pedro se la bendiga.

Empezaremos, pues...;por done? Cate U. que aquí me encuentro en dificultades; eso le sucede siempre á quien se mete en camisa de once varas.—Pero he de salir, si señor, he aquí desenmarañado el enredo.

CAÑERIA, esta es la cuestion principal tenemos cañería, esta es mi primera noticia.—Noticia fresca me dirá U. Pero no es eso lo grande, Señor Editor; lo grande, lo portentoso, lo inesplicable lo....(no encuentro mas calificativo) es nuestro notable interés.—Ha de saber, que la Honorable Corporacion Municipal á fuerza de constancia ha hecho mas de lo que podia hacer para dotarnos en tan corto tiempo de ese elemento precioso de salud y vida; para darnos un poco mas de brillo en consonancia con lo que demanda la civilizacion actual, para probar que no vamos á retaguardia de las demas provincias; apesar de todo eso, apesar que ella ha dictado benéficas disposiciones para hacer asequible el agua aun á los mas pobres, nadie se conmueve y nos hemos quedado como quien mira y no lo siente, y si se han tomado cuarenta pajas de agua es bastante. ¿Qué se ha de hacer: somos un pueblo tradicional, por lo tanto enemigos de lo nuevo y aferrados á nuestras añejas costumbres; por nada del mundo dejaremos de deleitar nuestro oido con la campana, y tampoco queremos, ni podemos, ni debemos, prescindir de contemplar la hermosa perspectiva de nuestro barrilito.—¡Benditas nuestras tradiciones! ¡Malditos adelantos y novedades!

Y ya que le hablo de cañería, no creo por demas noticiarle que pronto muy pronto quedaremos sin calles ni comunicaciones interlocales.—Las zanjas abiertas para la colocacion de los tubos se han quedado en el *statu quo*, pues la tierra y piedras sacadas se han vuelto á depositar con pasajero cariño.—Las incomunicaciones serán mas sensibles en tiempo de fuertes lluvias, pues los impetuosos torrentes que se forman con la aglomeracion de las aguas arrastrarán indudablemente hasta las piedras y se formarán cavidades suficientemente apropósito para que de noche y aun de dia, si no hay quien le socorra, se quede uno dentro de ellos, y si no pasa á la categoría de fósil por lo ménos corre el riesgo de romperse el bautismo; agrégase á esto, los rimeros de piedras que hay en algunos puntos, donde para pasar necesita uno ser acróbata. Y viéndolo bien, no es esto un gran defecto, la ciencia sacará su respectivo provecho, pues los médicos tendrán ocasion de

estudiar las fracturas y dislocaciones de huesos y cartílagos, quitándonos algunos pesos de encima y la futura paleontología tendrá momias para estudiar nuestra generación, que por cierto no harán derivar del mono, pues para dar esos saltos se necesita estar muy cerca emparentado con esos señores.—no inculpamos á nadie, pero pedimos remedio.

BIBLIOTECA.—Se inauguró y está creada bajo sólidas bases una sociedad para el sostenimiento de este establecimiento, sin embargo del desden con que algunos mal intencionados han mirado la idea, y de que hubiese alguno, de esos que todo lo ven bajo el prisma de la especulación, que al organizarse se retirara porque diz que el título le pareció poco poético y hasta ridículo.—Una golondrina no hace verano, y la sociedad marcha muy bien.—Se hacia ya necesario un punto de reunion para los jóvenes, que en esta ciudad se diseminaban en círculos más ó ménos reducidos egoístas, que á falta de diversiones honrosas se dedicaran á frecuentar las tabernas y y garitos, y á bailecitos de rompe y rasga entre gente *non sancta*, como si dijéramos nada un casucho-guardia con sus respectivos candiles cinco botellas de puro, tres de *mieludo* para una docena de...niñas que despiden un tufto, puff! que por cierto no es de Heliotropo ó Hlang-Ilang. El dilema para los jóvenes era este; se aturden UU. con los vapores del vino ó en el juego, destruyendo su reputacion ó se ahorcan casandose, ó bien se engrandecen para la sociedad con el estudio y la meditacion, reanudando los lazos que se debilitaban mas y mas cada dia.—La segunda proposicion ha sido aceptada, los resultados están correspondiendo á sus propósitos.—Esperemos “El árbol se conoce por sus frutos.”

MUSICA.—Aunque léjos, completamente léjos en la materia, apesar de aquel refran “que de músico, poeta y....(será y ó será ó?) loco todos tenemos un poco” hemos notado que las retretas nos son mas gratas, pues ya se ejecutan partituras escogidas de las mejores óperas, que nunca cañsan y sí por el contrario que mientras más se oyen mas deleitan.—Bendita y alabada seas, oh Caliope musa protectora del divino arte, pues que has levantado del profundo sueño al Sr. Fernandez, de ese sueño que para mena tuya habia tenido sobre sus laureles!—Ah! Señor Editor ántes nos obsequiaban con unas piezotas mas viejas que el como te vá. Hoy la plaza, magníficamente alumbrada está concurrida por señoras señoritas y caballeros; eso sí muy separaditos los sexos; los jóvenes al fin son tímidos y las señoritas remilgadas, pero demosle al tiempo tiempo, ellos se animarán y ellas dejarán su seriedad.

Pensaba dar fin á mis incipientes líneas, pero he resuelto abusar de la paciencia suya y de la de los que acaso me leyeren, por hablarle de un asunto que se roza con nuestro modo de sér social;—de

MATRIMONIOS.—Son tan escasos, que por su escasez se hacen notables. Malos tiempos son estos Señor Editor, para esta clase de especulaciones, se dan, se ofrecen en asta pública y á precios módicos los artículos, pero aunque todos se sienten animados nadie se atreve;—los jóvenes al fin son desconfiados y temen, según dicen ellos, que les metan gato por liebre según informes, que aquí traslado íntegros, de un amigo á quien yo preguntaba una noche que me dijera el por qué, ni él, ni yo ni ningun otro se casaba, por una razon sencilla, me dijo: por que algunos no quieren casarse, cosa que no me atrevo á afirmar, porque dicen que se ven asediado por muchos y no saben cual escoger [pobrecitos!—otras por que ya no se cotizan ni á la par, varias ni con descuento, como sucede con esas empresas que desfallecen ó están próximas á quebrar y sus acciones no se cotizan ni al setenta por ciento.—Muchas, y estas abundan, por que habiendo recorrido todo el diapason de la coquetería, ahora solo alcanzan á dar un tono en salsete y lúgubre y ya no interesan ni siquiera un suspiro fingido.—Estas son las mas temibles, y hay que huirles, pues que les llegó el ocaso á sus ilusiones, y en medio de su negra oscuridad tienen la virtud de los animales nictalopos de raza felina, que reflejan en su pupila la dicha de otras para destrozarla.—Miradlas siempre llevan una sonricita en los labios.—Lábrate de ellas, que es la sisa del áspid.—Aqui terminó mi amigo y aqui termino yo, prometiéndole algo para de aqui á unos dias.

Suyo y de otra
QUASIMODO.

Alajuela, Julio 28 de 1880.

VARIEDADES.

ENRIQUETA.

AL BELLO SEXO.

I.

Era el año 1874.

En la calle de San Marcelo, en Lima, y en una modesta casa, vivia una señora, cuya familia era constituida tan solo por su querida hija Enriqueta hermosa virgen de quince abriles.

Enriqueta era pura como la nacarada luz de la aurora, bella como la primera ilusion del alma, tierna y melancólica como los cantos del ruiseñor cuando interrumpen el silencio de las selvas.

Era el ídolo de la madre, quien hacia dos años habia perdido á su esposo. Este, que habia sido comerciante, les habia dejado una fortuna, que aunque modesta, era suficiente, sin embargo, para proporcionarles decencia y tranquilidad. Dos años tan solo estuvo Enriqueta en el colejo, pues la madre, al enviudar, la sacó antes que terminara sus estudios, con el objeto de que la acompañase.

La madre en vez de conservar el pudor de la niña arreglando su conducta al cumplimiento de los deberes morales, concurriendo con demasiada frecuencia al teatro y á tertulias de confianza, se complacia con los triunfos que alcanzaba con la hermosura de su hija.

La llenó de joyas y riquísimos vestidos, y el lujo de su casa aumentó considerablemente.

Todo hacia la madre por tener contenta á Enriqueta y alhagar su vanidad.

Mil amantes se presentaron á la niña, disputándose una mirada de sus ojos, ó una expresiva sonrisa de sus labios.

Así vivió Enriqueta un año, llena de boato y fantasía.

Un dia, la madre, viendo que su fortuna habia disminuido considerablemente, conoció su error, y quiso volver sobre sus pasos, diciéndole á la niña el fatal estado en que se encontraban sus intereses, y la necesidad que habia de evitar en lo sucesivo las reuniones de gran tono.

Desde entonces Enriqueta no ostentó en su finísima cabellera los brillantes y las flores: su casa, centro antes de placer y la alegría, se convirtió en morada de tristeza y de silencio.

Enriqueta sufría, y los dolores que desgarraban su pecho, habian quitado á su rostro la belleza y la animacion.

¡Cuan cierto es que la felicidad no existe en este valle de miserias!

II

Era la mañana de un Domingo, y ya la ciudad de los Reyes se habia despertado al ruido de las campanas.

Lima no recibió en ese dia los rayos del sol. Habia niebla, y una lluvia menuda, hacia intransitables las calles en esa hora.

Sin embargo á lo léjos se distingue una sombra: es una mujer que con paso lento se va acercando á la Iglesia de Jesus Maria. Va vestida de duelo, y cabizbaja. Triste está y quiere consolar su alma enviando sus oraciones al cielo.

Era Magdalena, madre de Enriqueta. Ella tenia costumbre oír misa todos los dias de fiesta, mientras ella cumplia con sus deberes de mujer católica, Enriqueta quedaba en casa preparándole el desayuno. El dia de que venimos hablando era el 15 de junio.

Cuando Magdalena regresó de la Iglesia, encontró su casa rodeada de la mas completa soledad.

¿Qué era de Enriqueta?

La tierna tórtola habia abandonado el nido maternal.

¡El lujo! He aquí el raptor de la niña: el ídolo en pos del cual habia extendido sus alas.

Fuera de sí, recorría la pobre madre todas las habitaciones derramando copioso llanto; pero Enriqueta no parecia.

Pasaron dias; pasaron meses, y la mas ligera esperanza no vino á calmar el agudo dolor de su alma.

Sus ojos eran dos fuentes que no se secaban jamas.

Ella iba á los lugares mas concurridos, con la esperanza de encontrar á su querida hija; pero nada.... por todas partes encontraba desengaños.

De bastante edad Magdalena, ya su cuerpo no resistia al dolor, y presa de una enfermedad mortal desfallecia con rapidez.

III

Trascurrieron dos años. Dos años de cruces angustias, de muerte lenta, de agonía prolongada.

Llegó el 28 de Julio, día-himno, día-sol, en que conquistó el Perú su Independencia.

Lima estaba mas hermosa que nunca con las banderas que flameaban en los balcones, y los mil festejos, que han hecho de la Capital del Perú la reina del Pacífico.

La alegría y la animacion se pintaban en los rostros de sus habitantes, y sus corazones hervian de patriótico entusiasmo.

Por la noche, infinidad de riquísimos carruajes se dirijian al “Politeama,” teatro que estaba lujosamente empavesado.

Habia funcion especial, y varios discursos se iban á pronunciar en conmemoracion de tan solemne dia.

Serian las las 8 y media de la noche. Magdalena habia ido tambien, por distraer su espíritu, á participar de la alegría general; pero al pasar por la puerta del teatro, una voz conmovió las fibras mas delicadas de su corazón.

Con ansiedad febril volvió los ojos al lugar de donde la voz partía. De un coche bajaba una dama ricamente engalanada.

Era ella..... Enriqueta!

Un agudo grito lanzó Magdalena desde el fondo de su pecho, y su cuerpo cayó desplomado sobre el pavimento.

Algunos caballeros que estaban cerca de la pobre mujer, se apresuraron á socorrerla; pero ya era tarde. Habia muerto: su alma, causada de sufrir habia volado á la mansion de la eternidad. Al otro dia unas personas caritativas sepultaron el cadáver.

¡Enriqueta?

Al otro dia tambien supo el desgraciado fin de su madre, y el recorda-

mien'o se apoderó de su alma, empañando su felicidad, y deteniendo por algún tiempo la carrera de sus días de placer.

Pero el olvido, que para algunos es el denso manto que cubre lo pasado, vino poco á poco á despojarla del dolor y el remordimiento.

Cuando fuimos arrojados violentamente de nuestra patria, por el crimen de haber defendido su libertad y sus derechos, las olas del destino nos arrojaron á las hospitalarias playas del Perú, y llegamos á la Capital, el 16 de Noviembre de 1877.

Una señora, que existe aun, estrechando con nosotros amistad sincera, nos refirió la historia de Enriqueta, acaecida dos años antes.

Ya habíamos pasado en Lima seis meses, y un día tuvimos lugar de conocer los establecimientos públicos, pues un amigo nos favoreció con un boleto del Ministerio, el que nos hizo abrir las puertas de los Hospitales y demas casas de beneficencia.

El Hospital de 2 del Mayo es la admiración del viajero, por su magnífica arquitectura, y por el esmerado aseo que tiene, merced al cuidado asiduo de las hermanas de la Caridad.

Nosotros lo visitamos todo, todo lo admiramos; pero al cruzar por el medio de unas de las salas destinadas á las mugeres, nos llamó la atención la mirada dulce, pero á la vez penetrante de una de las enfermas. Tenia la cabeza en armonioso desorden, y uno de sus brazos, blanco como la nieve, tendido negligentemente por fuera de la cama.

Habia en su fisonomía restos de una belleza arrebatadora; pero su semblante demacrado, revelaba largos sufrimientos, y una naturaleza gastada, mas que por enfermedad, por desórdenes anteriores.

—¿Cómo se llama? Preguntamos.

—Enriqueta! contestó la Hermana de la Caridad que nos acompañaba.

¿Qué padece?

—No os lo puedo decir.

Entonces recordamos su historia, y nos impusimos el deber de transmitirla como un ejemplo á nuestras lectoras.

Cuando no están bien cimentados los principios de la moral en el corazón de la niña; cuando no está bien definida para ella la importancia del deber: cuando en su tierna alma la dignidad y el honor no tienen erigido un santuario donde les tribute el culto que merecen: es fácil muy fácil que la pureza y la inocencia desaparezcan de su corazón, al mas ligero insentivo del lujo del orgullo y de la vanidad. Y así como las flores de los campos que nacen bellas y lozanas y mas tarde se encuentran por el suelo místicas y sin olores, tronchadas por el viento

así tambien su alma pura y angelical descenderá del hermoso pedestal en que la colocara Dios, manchada por el impuro aliento de las mas desordenadas pasiones.

La historia de Enriqueta, es una confirmacion de nuestras presedentes reflexiones.

(De *El Hispano-Americano*.)

Un ladrón del gran mundo.

Ha corrido el rumor hace algunos dias de que Gambetta estaba invitado á unas fiestas que debia dar el conde Tehernaideff en una magnífica posesion que tiene en Clarens.

Algunos periódicos se habian hecho los ecos de los proyectos del conde, un rusp de gran linage, que se habia hospedado en el Gran-Hotel. Se decia hijo de un gran propietario de las ninas de oro de Siberia. Su padre acababa de morir y habia heredado 39 millones.

El conde gastaba próximamente dos mil quinientos francos por dia y aún encontraba medio de no pagar á sus acreedores.

Las quejas de éstos últimos llegaron á la Prefectura y se trató de averiguar lo que ocultaba esta existencia de príncipe. Se acordó arrestarle y se apostaron dos agentes en el Grand-Hotel, donde ocupaba un espléndido compartimiento. La prision se ha efectuado, porque existe contra él un juicio que le condena á dos años de prision por abuso de confianza.

En las listas de invitados para las famosas fiestas de Clarens figuraba M. Andrieux, prefecto de policia. C. L.

El jóven Bibi (cinco años) se aplica con ardor á machacar entre dos piedras unos pedazos de carbon que ha cojida de la cocina. Se ha puesto negro como un carbonero. Mientras trabaja, la dice á una hermanita suya: "no digas nada á mamá, que quiero sorprenderla. La estoy haciendo polvos para que se limpie los dientes."

Un niño muy gloton se atasca hasta la garganta cuando está en la mesa. No es raro que tenga ciertas distracciones, que sus parientes hacen como que no las oyen. Pero cuando hay algun convidado, su padre á los postres les dice: "niño, vete á pasear."

El otro día, despues de una ausencia de algunos minutos, vaeve á entrar visiblemente embarazado.

¿Qué tienes? le pregunta su madre.

El vacila, hace pucheritos y por fin se decide á responder.

Papá, yo..... me he paseado en mis calzsnes. C. L.

Coleccion de poesias de los mejores bardos de esta Redública, precedidas de apuntes biográficos y breves juicios críticos por

RAMON MAYORGA,

y con un prólogo del Dr. Lorenzo Mentúfar.

Esta obra verá la luz dentro de pocos meses, y se suplica á las personas de quienes se esperan algunos datos y composiciones para su conclusion, se sirvan enviarlos lo mas pronto posible.

El libro constará, lo menos, de 500 pájinas y será vendido perfectamente encuadernado, en casa del autor y en las librerías de San Salvador.

Los periódicos que reproduzcan este anuncio seis veces, tendrán derecho á un ejemplar completo de la obra.—

6 v.—1.

LAS RUINAS.

NOVELA HISTÓRICA.

Dividida en cinco partes, abrazan do un periodo de veinte años que principia desde la ruina de 1854 y termina con la de 1873.

Se publicará por entregas de dos pliegos semanales á un peso cada parte de la obra.

Contenido.

PRIMERA PARTE.

El terremoto.—Fundacion de la Nueva San Salvador.—(Fundadores de la Nueva San Salvador) Biografía de Don José María San Martín.—Biografía del Ilustrísimo Señor Zaldaña.—Biografía de Fray Castillo.—Braulio Carrillo.—La familia de Don Dagoberto.

SEGUNDA PARTE.

Reseña de Costa-Rica.—El Gran Patriota Costaricense.—Trágica muerte de Carrillo.—Sacrificio de Arturo.—Continuacion de la familia de Don Dagoberto.

TERCERA PARTE.

Invasion de los filibusteros.—Ejércitos aliados.—Benemérito Juan Rafael Mora.—Cañas.—Costa-Rica.

CUARTA PARTE.

Mr. Gerard.—Lucrecia, viuda.—Sitio de San Salvador.—Dueñas.

QUINTA PARTE.

Continuacion de Lucrecia.—Deplorable muerte de Mr. Gerard.—Conducta de Costa-Rica.—Id. de Nicaragua.—Revolucion del 71.—Las revoluciones de Costa-Rica.—La ruina del 73.

Cada contenido está subdividido en varios capítulos.

Su publicacion principiará el 1º de Enero próximo de 1880.

Se solicitan suscritores y ajentes. Los periódicos de Centro-América que reproduzcan este anuncio cinco veces, tendrán derecho á dos ejemplares completos de la obra.

Pueden entenderse directamente con el autor F. Alfredo Alvarado.

Nueva San Salvador, República del Salvador.—5 v.—4.

El que suscribe, herrero mecánico ofrece al público su servicio en todo lo concerniente al ramo; como tambien ofrece herrar bestias al módico precio de dos pesos.—Vive en su casa de habitacion, antes del Sr. Dionicio Jimenez (a) mata viejas, Calle del Cuño n° 46—Occidente.

Jorge Morgan.

San José, Julio 22 de 1880.

Aviso.

La lavandería de sombreros de toda clase, la primera acreditada en Cuesta de Moras, que fué establecida el 27 de Junio del año próximo pasado por Ramon Sanabria de Cartago, se encontrará del Lunes 14 en adelante en una pieza de la casa de gradales de José Ana Gutierrez, esquina opuesta con casa de Don Luis Mora en dicha calle de Cuesta de Moras. El que quiera favorecerme, los precios serán muy baratos; el sombrero forrado con forro de coetilla, 75 centavos y forrado con forro de zeda noventa centavos.

Ramon Sanabria.

AVISO.

En el establecimiento La Linterna, Pulperia del Carmen, sucursal de la misma en San José, Tienda de San José, en Alajuela y en casa de Don Rumaldo Bolaños en Heredia, se lavan sombreros á precios módicos. Las personas que quieran ocupar serán servidas con esmero y puntualidad.

EL REMEDIO MAGICO

del DOCTOR E. R. SUTTON de Nueva York, es la única cura pronta, segura y eficaz para las CALENTURAS y todas las FIEBRES; y tambien sirve de preservativo infalible contra los ataques de estas enfermedades.

Se vende por mayor en la Agencia de la Sutton Medicinal Compañía de Nueva York, Calle del Comercio N° 2 Occidental y al menudeo en todas las Boticas

Imprenta de la Paz, C. del Semin. 4 O.

ANUNCIOS.

GUIRNALDA
SALVADOREÑA.